**De:** Instituto de Investigación en Población

**Asunto:** Contribución a la propuesta del comentario general al artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

**Fecha:** 5/Octubre/2017

El Instituto de Investigación en población de Perú en conjunto con 22 organizaciones de la región de Latino América, las cuales son:

Asociación para la Promoción de los Derechos Civiles (Argentina), Plataforma Ciudadana Amor por la familia (Colombia) , ABC Prodein (Colombia), Unidos por la Vida (Colombia), Red Futuro (Colombia), Vida por Colombia, Fundación vida en Misericordia (Colombia), Fundación Derecho por Nacer (Colombia), Fundación Amor y Vida (Colombia), Fundación Pasos por la Amor (Colombia), Human Motion Consulting, Fundación Coalición por la vida (Colombia), FAMILUZ (Colombia), Red Familia Colombia, Movimiento de Padres “ Un paso al frente”, Fundación Pro Vida Digna (Colombia), Si a la Vida (El Salvador), ADEXTRA (Paraguay), Alerta Puerto Rico (Puerto Rico), Corazón Puro (USA), Mujer para la Mujer (México), Construye Observatorio para América Latina y el Caribe (México)

1. **Antecedentes.**

La Declaración de derechos humanos de 1948, desde su origen, se ha centrado y ha buscado como su fin principal la protección de la vida de toda persona humana. La misma surge como una respuesta jurídica para evitar que surgiera un conflicto similar al de la Segunda Guerra Mundial que causo gran destrucción a la naturaleza humana. La dignidad humana surge como uno de los principios sobre los cuales se formularían políticas comunes de reconocimiento de derechos y de acción para la protección de los derechos humanos. Tanto la Carta de las Naciones Unidas como la Declaración Universal de Derechos Humanos explícitamente reconocen esta cualidad humana de dignidad del hombre y nos lleva a considerarla como el valor último de una sociedad y la fuente sobre la cual deben cimentarse los derechos humanos y la justicia. Es de este reconocimiento de la dignidad humana de dónde parte el desarrollo de instrumentos jurídicos y de políticas públicas.

Esta es la razón principal por la que existe el artículo 6, asegurar que nadie pueda cuestionar o menospreciar el valor de la persona y clasificarle en categorías en las que se le permita vivir o no vivir.

La Declaración supone el reconocimiento de que los derechos humanos son: inherentes a todos los seres humanos, inalienables y universales. En su artículo uno la Declaración establece:

*“Artículo 1 Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.*

No habla de hombre, de mujer, sino de todo ser humano pues sin importar el estatus este debe ser protegido por el un régimen de derechos a la que los Estados se han comprometido al firmar el Pacto de Derechos Civiles y Políticos.

1. **Desarrollo**
2. **La competencia del Comité.**

Antes de entrar en análisis del tema, primero queremos partir recordando que este comité ha sido facultado por los Estados a aplicar lo que por ellos ha sido pactado, aquello que se encuentra establecido en el marco legal y no se les ha conferido un poder ilimitado ni arbitrario (discrecional) para actuar.

La violación del mandato que le ha sido conferido a este comité implica una violación a la Carta de las Naciones Unidas, los principios del derecho internacional y un atentado al proceso democrático interna de las naciones.

Por esta razón, este comité no debe olvidar que su función siempre debe estar en apego con el derecho pues es esto lo que mantendrá el orden y la paz entre las naciones y preservaría los principios sobre los cuales fue fundada tanto la Organización de las Naciones Unidas como los instrumentos jurídicos que la norman.

1. **Derecho del no nacido.**

En el párrafo 3 de la observación se señala acertadamente que "el derecho a la vida es un derecho que no debe interpretarse de manera restrictiva".

En este mismo párrafo este comité establece que el articulo 6 protege la vida de todo ser humano, esto en concordancia con lo establecido en la Declaración Universal. Sin embargo, en los párrafos consecuentes establece una cierta preferencia a la mujer sobre el derecho del no nacido. Dos puntos debemos resaltar sobre esta parte del comentario:

El comité yendo más allá de sus facultades, rompe completamente con los principios que se establecen en la Declaración del 48 y en el mismo pacto. Nos referimos a la inalienabilidad, universalidad y lo inherente de los derechos humanos,

a) Es decir, en el momento en el que el comité esté creando categorías específicas de derechos que necesariamente crean una jerarquía de derechos haciendo distinción de personas, estableciendo una preferencia por algún ser humanos, está volviendo con ello al problema que dio origen a esta declaración que fue el despojar al ser humano de su valor y dignidad por el simple hecho de ser persona.

b) Insistimos, el mismo comité hablo de todo ser humano. ¿Sino es un ser humano lo que se está gestando en el vientre de la mujer que es entonces?

En el párrafo 5 del Pacto se prohíbe la pena de muerte a una mujer en estado de gravidez. Claramente la razón de dicha prohibición está dada por la existencia de una vida humana en el vientre de la mujer; una vida que además es inocente y no tiene culpabilidad alguna para que junto con su madre sea condenada a muerte. Aunque esta disposición nos da bastante claridad en la intención de los países al comprometerse a proteger la vida y que debería ser usada por este comité en apego a derecho y de acuerdo a las reglas establecidas para la interpretación de los tratados. El comité hace caso omiso del mismo y no comenta nada al respecto en su observación.

Por el contrario, llevando mucho más allá la intención de lo establecido por el artículo 6, está imponiendo el aborto como casi un derecho de la mujer, y llevarlo al extremo de considerarlo una forma de tortura el que los Estados no le den acceso a matar al ser humano que se gesta en su vientre. Cambiando con ello el sentido y la obligación a la que los Estados se comprometieron y que se ha establecido en materia internacional como costumbre. Existe amplia jurisprudencia de Cortes Internacionales que ha sentado las bases para las consideraciones de tortura, las cuales discrepan de la interpretación que se pretende dar con esta modificación.

Si este hubiera sido el sentido original del Pacto, aquellos Estados en los que se protege la vida del no nacido no hubiesen estado en condiciones de unirse al Pacto. Es importante subsumirse en los trabajos preparatorios de la Declaración para interpretar de forma efectiva el sentido da origen a dicho instrumento, principios que son atemporales y universales.

1. **Suicidio asistido.**

Es una contrariedad que el comité valide el suicidio asistido cuando se está hablando del derecho a la vida. Pero es más grave aún que el comité este interviniendo en asuntos que les corresponde a los Estados decidir.

En otras palabras, el sentido del artículo 6 es proteger la vida de las personas, esto es por lo que el comité debe velar y no entrometerse en como los estados van a enfrentar situaciones en las que las personas desean terminar con una vida. No solo esto, en el mismo comentario el comité incluso esta ya imponiendo a los estados crear leyes para garantizar la adecuada aplicación del suicidio asistido.

De nueva cuenta el comité dejando de lado los principios del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, y las reglas de interpretación, sobrepasa sus funciones.

1. **Reglas de Interpretación.**

Es necesario recordarle al Comité, que su función no es ilimitada que tienen un marco legal concreto al que deben ajustarse a fin de actuar con apego a la ley.

Parte de este marco legal son las reglas de interpretación de los tratados, establecidas en la Convención de Viena sobre los tratados. La misma, establece en su sección tercera que “Un tratado deberá interpretarse de buena fe conforme al sentido corriente que haya de atribuirse a los términos del tratado en el contexto de estos y teniendo en cuenta su objeto y fin”. Además, debe de tenerse en cuenta el preámbulo y el contexto en el que el mismo se originó.

Tal y como ya lo hemos planteado, la intención la encontramos en las mismas disposiciones de este artículo en su párrafo 5 en el que prohíbe la pena de muerte para la mujer embarazada. Esto debería ser suficiente para que el comité limitara su interpretación.

Además, podemos asegurar que en 1966 los Estados no incluyeron el aborto como parte de su legislación, mucho menos el suicidio asistido, figura que en algunos casos se encuentra expresamente prohíbida en la legislación de muchos de los países.

El criterio de este Comité, no puede apartarse de las reglas marcadas por el derecho internacional, las cuales fueron establecidas con la finalidad de garantizar la no violación de la auto determinación de los pueblos. Este comité al imponer normas que contrarían los principios jurídicos y sociales que rigen cada país, podría incurrir en una violación que afecta directamente a los estados y su soberanía.

1. **Conclusiones.**

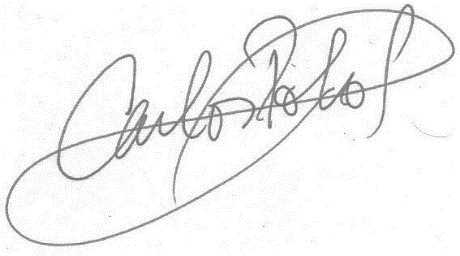
El comité está incurriendo en una violación de su mandato al no apegarse al marco legal que le corresponde, tal como: La Carta de las Naciones Unidas, los derechos del derecho internacional de no intervención en asuntos internos, así como la Convención de Viena sobre los tratados en lo que respecta a las reglas de interpretación.

La verdadera intención del artículo 6 del pacto incluye la protección del no nacido, esto se desprende desde los origines de la elaboración de la Carta, y se confirma al interpretar en conjunto sus normas, como lo podemos ver de forma evidente en su párrafo 5 donde prohíbe la pena de muerte para la mujer en estado de gravidez, pues esto implica que existe un reconocimiento de que existe un ser humano independiente en el seno de la madre.

El comentario tal y como lo está planteando el comité, rompe con los principios básicos de los derechos humanos, universales, inalienables e inherentes; al otorgar un derecho preferencial a la mujer sobre el no nacido. Esta clasificación de seres humanos vuelve al origen del problema que dio origen a las Naciones Unidas y a la Declaración de 1948.

Entrar en el tema de proteger el derecho al suicidio y requerir a los países que tengan legislación al respecto, va mucho más allá del sentido de este lo establecido por el artículo. Con ello el Comité está violentando la auto determinación de los pueblos, pues son los nacionales de los países a través de sus legisladores quienes deben decidir en la materia.

En la observación emitida, el comité claramente transgrede las reglas de interpretación establecidas la Convención de Viena para los tratados, afectando no solo la soberanía de los Estados al imponerles obligaciones que ellos no aceptaron en ningún tratado, pero además altera el orden jurídico al actuar como un cuasi legislador y con ello el proceso jurídico de los estados.



Carlos Polo Samaniego

Director para América Latina

DNI 09159529